

La Ciencia Del Hombre por *Rhondell*

Cinta 9

Todos hemos escuchado la expresión, “puro de corazón y limpio de corazón,” y por supuesto, por lo general, nos han enseñado a creer que eso significa no pensar mucho en el sexo. Sin embargo, la *Enseñanza* indica que esto se relaciona con las cuentas por cobrar, que establecemos cuentas en contra de las personas y que nos “deben” y que esto contamina al corazón y lo hace impuro o inmundo. Sería interesante si obtuviéramos un pequeño libro de contabilidad—quizá no muy pequeño. En la parte superior de la hoja del libro, escribiremos el nombre de la persona contra quien tenemos una cuenta por cobrar y luego pondremos todas las cosas que nos debe.

Se puede empezar con los padres o con las personas que nos cuidaron cuando el *ser* era pequeño. Esto puede incluir a los maestros de la escuela y a los compañeros del niño al crecer. Puede incluir varios roces o incidentes con personas de autoridad. En cualquier caso, haremos un libro en el cual pondremos el nombre de la persona en la parte superior y luego el incidente en el cual se nos debe, en otras palabras, nos trataron mal de una forma u otra. Luego, en el otro lado pondremos lo que nos deben. Descubriremos que es imposible que ellos jamás nos lleguen a pagar lo que nos deben. Si decimos que nos deben una disculpa, entonces nos deben una disculpa. Así que nos piden una disculpa y luego, ¿qué anotamos? ¿Perdonamos plenamente? ¿Olvidamos el incidente? o decimos que en realidad, no lo dijeron en serio. Solo lo dijeron para hacerme sentir mejor y todavía tenemos la cuenta marcada—no pagada.

Esto se conoce como una carga y la mayoría de las personas están abrumadas por grandes cargas porque creen que todas las cosas y todas las personas con las que sostienen una relación son un tanto agraviantes, dañinas, y que maltratan al *ser*. Existe una vieja canción que el orador escuchó en las colinas de Kentucky, en pequeñas iglesias de madera que dice: “Lleva tu carga al Señor y déjala ahí.” Así que Yo observará cada una de estas cuentas por cobrar que el *ser* tiene contra una persona, y contra todo el mundo que parece deberle al *ser* (*el yo*), a Juan o María. Llevaremos un récord de esto. Se reportaran a X y luego las dejaremos allí. Es muy interesante observar a una persona que ha hecho esto. Empieza a pararse más derecha, empieza a ser menos nerviosa, menos agitada, menos agraviada. Ha eliminado una tremenda carga, una gran limitación se ha eliminado. Se ha quitado una gran carga de la espalda y del pecho, porque todas estas cosas son cuentas por cobrar. Son formas de autocompasión, formas de justificar la cólera, formas de justificar el resentimiento detenido, y también pueden ser formas de justificar la apatía, y por supuesto, uno está siempre temeroso de que harán otras cosas que tendremos que añadir a las cuentas por cobrar en contra de ellos. Así que tendremos nuestro libro de contabilidad.

Ahora, para empezar, tomaremos algo de lo que ponemos en las cuentas por cobrar con el fin de tener una especie de mapa preliminar para nuestra observación. Han estado allí tanto tiempo, y se

han pasado por alto que a veces uno tiene que recordar un poco lo que se entiende realmente por cuentas por cobrar, y lo que sucede.

“YO” CREO QUE TODOS LOS QUE TIENEN UNA RELACION CERCANA CONMIGO A VECES ME MALTRATAN. Aquí está hablando el *ser*, Yo está observando al *ser* y a las cuentas por cobrar y lo que tendrían que hacer para cancelar esa cuenta.

“YO” CREO QUE “YO” MEREZCO MÁS RECONOCIMIENTO/APRECIO DEL QUE OBTENGO. ¿Cuántas cuentas por cobrar tenemos en contra de las personas que no aprecian lo que hicimos por ellas? Sabes, ese pequeño *no-yo* y su familia que dice: “Es importante complacerlos e hice tanto por complacerlos, pero no lo apreciaron.” Después de todo, uno no los complace porque tiene la inclinación de hacerlo, sino porque uno espera recibir algo de ellos, y si no lo recibe, “me deben.” ¿Cómo es que alguna vez lo pagaran? Cuánto aprecio tengo que recibir antes de que cancele eso en contra de esa persona por la cual hice tanto y no lo apreció. Podría ser un hijo, hija, padre, asociado, extraño, o lo que sea.

“YO” CREO QUE DEBIDO A LAS CIRCUNSTANCIAS “YO” NUNCA HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE DEMOSTRAR MI VERDADERA GRANDEZA. Las personas forjan las circunstancias así que puede haber varias bajo esto, o sencillamente podríamos poner, “Circunstancias” en la parte superior de la página. Asimismo, “las circunstancias me deben mucho porque me han negado mucha felicidad, placer, atención, aprobación y un gran sentimiento de importancia, pero debido a las circunstancias, que se componen de personas, nunca he tenido la oportunidad de demostrar mi verdadera grandeza interior.”

“YO” CREO QUE TENGO DERECHO A SALIRME CON LA MIA, Y SI NO ME SALGO CON LA MIA AHORA, ALGUIEN ME DEBE. Siempre, se debe a que alguien tiene la culpa, la responsabilidad, la causa de que yo no me salga con la mía y ahora me deben. ¿Cuánto me deben? ¿Qué deben? y ¿se puede realmente pagar y cancelar esa cuenta?

“YO” CREO QUE SI TU FUERAS DECENTE Y BUENO ME AYUDARIAS A SALIRME CON LA MIA AHORA. Tengo una cuenta por cobrar porque tú no me ayudaste. Quizá no fuiste el que se interpuso en mi camino, pero no hiciste ningún intento de quitar a aquellas personas en mi camino para que yo me saliera con la mía. Así que tú también me debes porque no hiciste lo que deberías hacer para que yo pudiera salirme con la mía. Veremos cómo puedes pagar esto.

“YO” CREO QUE “YO” TENGO DERECHO A OBTENER TODOS MIS DERECHOS Y QUE TODO LO QUE “YO” CREA QUE SON MIS DERECHOS, SON MIS DERECHOS Y QUE SI TU FUERAS DECENTE Y JUSTO, TE ENCARGARIAS DE QUE “YO” OBTUVIERA MIS DERECHOS. Alguien se interpuso en el camino de lo que yo considero mis derechos y tengo cuentas por cobrar en su contra. Esto probablemente incluye a muchas, muchas personas, así que habrá distintas páginas en el libro con diferentes nombres de personas, porque yo no obtuve mis derechos. ¿Qué es lo que me deben ahora? Y ¿como se puede pagar y se puede pagar algún día?

“YO” CREO QUE TU MEREDES TODA LA CULPA Y QUE ES “MI” DEBER SEÑALARTELO Y EXIGIR QUE DEJES DE SER EL CULPABLE, QUE ADMITAS TU COMPORTAMIENTO PASADO Y QUE PAGUES POR LOS DAÑOS Y PERJUICIOS. Creo que encontraremos que hay muchos nombres diferentes de personas con la misma cuenta por cobrar en contra de ellos a medida que componamos nuestro libro y veamos lo mucho que me deben. ¿Cuáles son los daños que deben? ¿Qué podrían hacer para cancelar esa deuda que he cargado en su contra? Puede ser la madre, padre, hermano, hermana, hijos, compañeros, socios de negocios, la gente en la calle, muchas veces un empleado de una tienda o el gerente de una tienda, un médico, un abogado, un pariente, alguien con quien haya tenido alguna relación.

“YO” CREO QUE TU Y LOS DEMAS ME HACEN SU VICTIMA AL HACERME SENTIR COLERA, CULPABILIDAD, MIEDO, INSEGURIDAD, ENVIDIA, CELOS, ETC. Y “YO” CREO QUE TU TIENES LA CULPA DE QUE YO ESTE EN ESTE ESTADO TAN MISERABLE. ¿Cuánto tiene que pagar esa persona antes de que yo cancele la deuda y diga: “Me siento maravillosamente, todo está olvidado?” Como puedes ver, tenemos el concepto de la palabra, “perdonar” y la utilizamos con frecuencia. Pero si uno observa al *ser* cuando ciertos incidentes se mencionan, encuentras que el *ser* (*el yo*) quiere patear, gritar y armar un escándalo porque la cuenta no ha sido cancelada. Usamos la palabra, “perdón” y decimos “yo perdono,” pero en realidad sólo X puede cancelar eso. Así que Yo puedo observar al *ser*, reportarlo a X, y entonces podremos experimentar el perdón, pero no creo que ninguno de nosotros pueda en realidad perdonar. Como veras, la naturaleza de YO es reportar, con exactitud, *lo que es* a X, no lo que parece ser cuando lo vemos a través del ideal del mundo, que es lo que hace la deuda. Cuando uno reporta que algo es una ilusión, que en realidad nadie le debe nada al *ser*, entonces X perdona, y uno puede experimentar ese perdón, esa ligereza, ese estado de ser completamente nuevo. Pero uno no puede perdonar, solo puede utilizar las palabras.

“YO” CREO QUE “YO” TENGO TODAS LAS VIRTUDES CASI EN GRADO OPTIMO, INCLUYENDO LA HUMILDAD, AL INSISTIR QUE “YO” SOY INCOMPETENTE/DEFICIENTE. SIN EMBARGO, “YO” CREO QUE SI ALGUIEN ESTA DE ACUERDO EN QUE “YO” SOY INCOMPETENTE/DEFICIENTE, ESTAN SIENDO CRUELES Y ESTAN EN GRAN DEUDA CONMIGO. Para ilustrar este punto: recientemente una persona se acercó y le expresó al orador todas las formas en qué era incompetente/deficiente. Esto sólo se le escuchó, no se estuvo de acuerdo ni en desacuerdo. Sin embargo, tres días después, el orador se encontró con la persona y en el momento, lugar y circunstancia apropiada, le dijo a la persona, en sus propias palabras, sin referirse al incidente anterior, lo incompetente/deficiente que era. La persona estaba tan molesta porque se le dijo que era incompetente/deficiente que se fue a casa y estuvo enferma, en cama durante tres días. Después, esto se le recordó: “Tu dijiste esto y te lo repetí y te molestaste mucho por ello. Pero no estabas molesta cuando estabas parlotando acerca de tu incompetencia/deficiencia.” Esto fue un acontecimiento muy revelador y despertó a la persona. La persona ha seguido observando al *ser*. Antes de este acontecimiento no se había observado. Solo había hablado sobre ello. A veces, quizá los métodos son un poco drásticos. En

el caso, como lo estamos haciendo, a través de cintas grabadas, uno se regresa y lo escribe, y uno empieza a ver que realmente uno tiene tremendas cuentas en contra de las personas. Cuando uno “hace un teatro” de ser muy humilde y de estar muy humillado y uno mismo está contando la historia, es sólo otra forma de tratar de llamar la atención hacia el *ser* y conseguir que todo el mundo nos diga que no es cierto. ¿Cuántas ocasiones existen en que contamos una historia triste a las personas y no están de acuerdo con nosotros y no tratan de que tú no estés acuerdo y no tratan de convencerte de que no eres todas las cosas que dices ser? Hay una cuenta en contra de ellas, “y por supuesto, todas las personas deberían decirme que no soy esto, que no soy incompetente. Eres muy competente, eres una de las personas más competentes que he visto.” Al continuar con esto uno ve todas estas cuentas. Este no es un trabajo de un día, no es un trabajo de una semana, es un trabajo que empieza hoy. Es un trabajo en el cual se trabaja muy diligentemente esta semana y al cual se le añade cuando Yo observo a uno *no-yo* astuto que rara vez permite que lo sorprendan en el acto. Entonces uno empezará a experimentar lo que significa no estar agobiado por un peso, empezará a experimentar un alivio, empezará a experimentar la ligereza y la alegría de perdonar, no porque uno perdona, sino porque uno ve y reporta. X perdona y empieza a limpiar al corazón, empieza a purificarlo, porque una de las más grandes impurezas que tiene es llevar esta carga de las cuentas por cobrar en contra de casi todo el mundo con quien ha sostenido una relación a través de los años.

“YO” CREO QUE “YO” SOY CAPAZ DE DIRIGIR TUS ASUNTOS Y QUE NO TENDRIAS DIFICULTADES SI ACEPTARAS MIS CONSEJOS. ¿Cuántas personas existen a las cuales les diste consejos y no los aceptaron? Indudablemente, hicimos una tremenda cuenta en contra de ellos. Esto es especialmente cierto de los niños, nuestra pareja, socios y empleados. “Si tan solo hubieran aceptado mis consejos e hicieran lo que les dije, estarían muy bien.” Ahora todo esto, no sólo observarás en el *ser*, lo escucharas en muchos otros lugares y en la mayoría de las conversaciones que tenemos con la gente. Escucharás cuando estas diversas cuentas por cobrar se hacen, cuando se recuerdan y escucharás las quejas porque la cuenta no se ha pagado. Esto es un excelente espejo que ayuda a observar al *ser*, siempre y cuando logremos escuchar esto en los demás, sin condenarlos ni justificarlos, Algún *no-yo* dirá, “están muy mal y yo estoy muy bien, porque he cancelado dos o tres de estas cuentas por cobrar.” Pero recuerda, si logras escuchar a otra persona cuando se refiere a una cuenta por cobrar y expresa en que forma alguien le debe, por su conducta perversa, es casi seguro que esa cuenta por cobrar aún existe en el *ser*. Así que observaré al *ser* con intensidad renovada cuando oiga que alguien tiene una conversación acerca de las cuentas que se le deben y la carga que lleva. Esta es una gran ayuda para observar cuales *no-yos* todavía tienen cuentas dentro del *ser*, lo cual contamina al corazón y lo hace impuro debido al agobio de las cuentas viejas y el desorden que se encuentra en los libros de contabilidad. Al mismo tiempo, esto mantiene al *ser* totalmente ocupado en el *ser* y trata de que Yo, el observador, se identifique con él y que se clave totalmente. Nunca considera en qué forma vean las cosas los demás. Nunca considera que los demás tengan sentimientos, que a los demás los dirijan los *no-yos*, que los demás estén dormidos y que no debemos esperar que

consideren/piensen en el *ser*. Al observar esto podríamos pensar en los demás en lugar de considerar/pensar constantemente: “como me afecta todo a mí.”

“YO” CREO QUE “YO” CREO CADA UNA DE ESTAS COSAS Y QUE CADA UNA DE ESTAS COSAS Y MUCHAS MAS SON EL UNICO “YO” QUE ES “YO.” En otras palabras, la persona a veces crea una cuenta, incluso contra la enseñanza por sugerir que hay otros *yos*, otras personalidades corriendo por ahí. Es muy molesto para el *ser* darse cuenta de que hay muchos *yos*, y que la casa está llena de muchos entes. Mientras Yo estuvo hipnotizado, se le hizo creer que era, “el único.” Si alguien sugiere que existen otros, a veces se molesta mucho y crea una cuenta, incluso en contra de la enseñanza y dice, “me molestó, me perturbó, me acusó falsamente de ser muchos dentro de mí. Una persona dijo: “Vaya, es incluso decir que soy esquizofrénico.” Yo no diría esquizofrénico, porque esquizoide significa dos, dividido en la mitad. Yo diría multifrénico. No es algo por lo cual molestarse. Es algo por lo cual alegrarse, porque cuando uno empieza a ver, uno va de salida del embrollo de las irritaciones y provocaciones, las molestias, las muchas emociones perturbadoras, las muchas adaptaciones destructivas en el cuerpo. Uno está empezando a encontrar la manera de salir de un estado de ser muy desagradable. Uno está viendo que los produce. Hay muchos de ellos, no sólo uno. A medida que empezamos a verlos, nos damos cuenta de que encontramos un camino que nos lleva hacia la luz. Así que en vez de molestarnos cuando vemos la verdad sobre nosotros mismos, descubrimos que muchas de nuestras ideas preferidas y heridas preferidas, son ilusiones. Cuando uno ve una ilusión como lo que es, entonces uno está viendo la verdad y la verdad nos hace libres. ¿Cómo sucede esto? Yo ve la verdad, Yo, el observador, ve la verdad de algo, la reporta a X y X cancela la ilusión, la quita del camino. Así que X opera en lo que uno ve como la verdad, y claro, cuando uno ve la verdad, uno se libera de esa molestia e irritación, de la lucha continua de los *no-yos* por hipnotizar a Yo para que se identifique con ellos. Así que es una de las cosas más bellas que uno puede descubrir, que hay muchos *no-yos* corriendo de aquí para allá; todos tratando de volver a hipnotizar a Yo y tratando de que se identifique con ellos y que se duerma para que los *no-yos* puedan reportar directamente a X y puedan obtener energía para sus planes diabólicos de destruir al *ser*.

“YO” NO CREO QUE EXISTAN MUCHOS “YOS” EN MI, CADA UNO CON VOLUNTAD PROPIA, CADA UNO TRATANDO DE DIRIGIR A TODA LA CASA LLAMADA *SER*. “YO” NO CREO QUE ESTA CASA ESTE CONSTANTEMENTE EN CONFLICTO Y “YO” NO CREO QUE SE ENCUENTRE EN UN ESTADO DE DETERIORO, QUE TARDE O TEMPRANO SE EXPRESARA EXTERIORMENTE. “YO” CREO QUE LAS ENFERMEDADES ME ATACAN. “YO” CREO QUE LA GENTE ME MALTRATA. “YO” CREO QUE SOY UNO Y COMPLETO. Esto lo dicen los *no-yos*, las personalidades, y tratan de hipnotizar a Yo para que esté de acuerdo con esto. Este esfuerzo de tratar de quitar del camino a Yo, el observador, para poder reportar directamente a X, es algo digno de contemplar. No es para hacer una cuenta por cobrar en contra de alguien. Se descubrirá que a medida que se vean estas cuentas, uno empezará a experimentar una ligereza, una libertad, una sensación de estar limpio.

Perdonar es algo que uno no puede hacer, sólo podemos decir las palabras. Lo único que podemos hacer es que Yo se desidentifique del *ser* y observe todas las cuentas por cobrar en contra de casi todas las personas que conocemos, incluso muchos de los cuales ya podrían estar muertos. Las cuentas por cobrar aún están allí, como una carga que arrastramos, algo que contamina la función conciencia del hombre, algo que lo mantiene asociando continuamente que algo puede ocurrir de nuevo y que esté en guardia. Observar estos *no-yos* es un reto continuo. Ahora algo más que observaremos esta semana: cuando el *ser* hace intentos de establecer cuentas por cobrar en contra de alguien. Ahora esto es muy visible, podemos observar que el *ser* aún está muy ocupado tratando de establecer cuentas contra las personas, las cosas, las situaciones y eventos de todo tipo, todavía está tratando de componer cuentas. Uno observa esto mientras lo hace, lo reporta a X y la cuenta no se establece.

Ves, cuando se establecieron a través de los años, Yo estaba profundamente dormido, hipnotizado por los *no-yos* e identificado con ellos. Todos los *no-yos* hablaban en nombre de Yo y como X siempre hace lo apropiado de la información que recibe, almacenó estas cuentas. Esa es una carga terrible. Es algo que nos hace ver en forma distorsionada, torcida y uno siente constantemente—un estado de ser—que es maltratado porque las cuentas no han sido pagadas. Al observarlas, veremos que no se pueden pagar de ningún modo. Los *no-yos* lo dispusieron así, no importa lo que suceda, la cuenta todavía estará allí. Esta es la carga de la humanidad. Pocas personas se dan cuenta por qué están agobiadas, por qué envejecen y por qué están constantemente en una especie de adaptación llamada enfermedad. Por eso es que no hay paz. Uno tiene que regresarse y revisar estas cuentas por cobrar, y observar qué los diferentes *no-yos* están continuamente recordándonos que debemos estar en guardia para evitar que alguien nos maltrate. “Mira todo lo que nos deben y no han pagado nada y todos ellos se están preparando para hacernos algo.” Por lo general, tenemos una sensación de sospecha, de que nos dejan fuera de algo, de que no nos aprecian, de ser maltratados de muchas formas. En otras palabras, es casi un sentimiento de autocompasión, si no es que un sentimiento de autocompasión total. La autocompasión es generalmente conocida como depresión, infelicidad, sentirse desafortunado o sencillamente miserable. Por supuesto, entonces sigue toda la adaptación física que acompaña a ese estado, y uno está seguro de que se siente miserable porque el pobre cuerpo ha sido atacado por la enfermedad y entonces tenemos todavía más cuentas por cobrar y forzados aún más hacia abajo, hacia la apatía y fuera del cuadro. Así que despertemos y observemos las muchas, pero muchas cuentas por cobrar. No se puede perdonar. Puedes reportar a X que no son válidas. Uno está viendo una ilusión como lo que es, lo cual es ver la verdad del asunto/situación, y cuando se reporta la verdad a X, entonces X utiliza la verdad para liberarnos de impurezas, de cargas, de la miseria y uno empieza a experimentar un estado de ser más elevado. Incluso, por un momento, uno podría estar experimentando interés vital.